

The graphic consists of two vertical bars of equal height and width, positioned side-by-side on the left. To their right is a semi-circle with a diameter equal to the height of the bars. The entire graphic is rendered in a light gray color.

Llave del Náhuatl

BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE JALISCO "JUAN JOSÉ ARREOLA"
MÉXICO, 2008

BIBLIOTECA PÚBLICA
DEL
ESTADO DE JALISCO

Llave del Náhuatl

Colección de Trozos Clásicos, con Gramática
y Vocabulario, para utilidad de
los principiantes

Angel María Garibay K.

BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE JALISCO "JUAN JOSÉ ARREOLA"
MÉXICO, 2008



OTUMBA, MEX., 1940

Con privilegio por haberse hecho el depósito que previene la Ley

OBRAS DEL AUTOR

"EL ARTE DE LA DIRECCION". Traducción del francés). Bibl. Ascético-Mística de los Misioneros del Espíritu Santo, No. 1. México, 1932.

"POEMA DE LOS ARBOLES". (Sonetos). México, 1932.

MORFEMAS NOMINALES EN OTOMI". Contribución a la Morfología de esta lengua. Publ. del Museo Nacional de México, México, 1934.

"LA POESIA LIRICA AZTECA". Esbozo de Síntesis crítica "bajo el signo de ABSIDE", No. 1. México, 1937. Hay versión inglesa.

"ESQUILO. TRILOGIA DE ORESTES". Versión métrica, introducción y notas "bajo el signo de ABSIDE", No. 9. México, 1939.

POESIA INDIGENA DE LA ALTIPLANICIE". Divulgación literaria. Selección, versión, introducción y notas. Biblioteca del Estudiante. Vol. 11 Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma. México, 1940.

Advertencia General

La principal dificultad para el estudio de la lengua náhuatl, mexicana o azteca, es la falta de escritos en ella, que pueden ser base de su conocimiento. Mientras abundan Gramáticas y estudios parciales (cfr. Bibliografía), faltan textos, o son muy costosos y raros en su edición. Quise ayudar a los estudiosos reuniendo aquí una buena colección, según yo creo, de fragmentos de la mejor época de la lengua.

Me apresuro a declarar—y ruego a mi lector lo tenga siempre presente—, que no me propuse facilitar el estudio del Mexicano tal como se habla hoy en las diversas regiones donde se conserva aún, sino del que suele llamarse “Mexicano Clásico”, o sea, aquel en que están escritos los documentos recogidos o redactados en el siglo XVI, a raíz de la Conquista, y a más tardar, hasta mediados del XVII. No quiere esto decir que desprecie yo el estado actual de la lengua, dignísimo de estudio por tantos conceptos, sino que lo dejo a otros, limitándome a dar aquí medios para la lectura seria y útil de los MSS. de los siglos arriba mencionados. Tan en cuenta tengo la actual etapa de la lengua, que incluyo en el Apéndice textos posteriores.

Aunque parezca increíble, no existe aún una gramática de la lengua escrita con todas las exigencias científicas. Sin pretender ayudar a hacerla, he agregado a mi colección de textos nahuas una larga *Nota Gramatical*, en la cual resumo lo que me parece esencial para el principiante. Aunque en gran parte dependo de las antiguas Artes, ya que estudio la lengua antigua, hay mucho que se debe a mi observación personal, como toda la Sintaxis, acerca de la cual casi nada hay escrito. Tampoco hay un Diccionario completo de

la lengua. Yo he agregado un Vocabulario que contiene todas las palabras aquí incluidas. Ojalá que este mi pequeño trabajo sirva para que se puedan leer con facilidad los escritos antiguos y contribuir a la formación de Diccionario y Gramática integrales.

Más importante me parece una buena edición, ajustada a las exigencias de la crítica, de los MSS. en lengua náhuatl, comenzando, naturalmente, por los fundamentales de Sahagún. En tanto que éstos no sean accesibles a la mayoría, es imposible tener un buen cimiento, no porque sean los únicos, sino por ser los más importantes y fecundos. Sólo hay la edición de Seler (cfr. Bibliografía), aunque excelente, muy costosa.

Con muy buen fundamento creo que, aunque pueda haber algunos aciertos en esta obrilla, los errores y deficiencias hormigearán abundantísimos. Estoy agradecido de antemano a quien me los haga notar, y siendo razonados, los tendré muy en cuenta: para ello, así como para todo lo que se quisiere preguntar acerca de lo contenido en este librito, que de buena gana responderé, si es sincera y correcta la manera de hacerlo, se me puede escribir a: Otumba, Méx., o bien, a Fresno, 193. México, D. F.

Otumba, junio de 1939.

Angel Ma. GARIBAY K.

Abreviaturas

abst.	abstracto.
act.	activo, a.
adj.	adjetivo.
adv.	adverbio.
advl.	adverbial.
al.	aliter=de otro modo.
ant.	anterior.
ap.	ápud=en.
apl.	aplicativo, forma verbal.
aum.	aumento verbal.
cant.	de cantidad.
col.	colectivo.
cond.	condicional.
conf.	confundir.
conj.	conjunción.
cop.	copulativa.
copt, cpt.	compuesto.
cfr.	consúltese.
def.	definido.
deft.	defectivo.
dial.	dialecto, dialectal.
dim.	diminutivo.
distr.	distributivo.
dub.	dubitativa.
Ed.	edición, editado en.
e. d.	es decir.
efect.	efectivo, forma verbal.
enf.	enfático.
esp.	especie, especial.

est.	estativo.
exhort.	exhortatorio, a.
expl.	expletivo, a.
ex. gr.	exempli gratia=por ejemplo.
f. ff.	forma,—as; o foja, fojas, según el caso.
fig.	figurado.
fr.	frase.
frec.°	frecuentativo, forma verbal.
gen.	general, generalmente.
hibr.	hibridismo: voz formada de raíces de lenguas diferentes.
ib.	ibidem=alli mismo.
i. q.	id quod=lo mismo que.
id. sign.	idéntico significado.
impl.	impersonal.
impt.	imperativo.
imptf.	imperfecto.
inten.	intensivo, forma verbal.
interr.	interrogativo, a.
lat.	latín.
l. c.	lugar citado.
lim.	limitativa.
loc.	local, locativo.
lit.	literalmente.
med.	media, forma verbal.
mod.	moderno, modernamente.
MS. MSS.	manuscrito, s.
NB.	nótese=nota bene.
neg.	negativo, a.
neol.	neologismo.
num.	numeral.
objt.	objetivo.
opt.	optativo.
p. pp.	página, páginas—a veces: persona, as.
pas. ps.	pasiva.
pass.	passim=con frecuencia.
part.	partícula.

pfto.	perfecto.
pl.	plural.
pna.	persona.
pr.	propio.
prob.	probablemente.
pte.	presente.
pron.	pronombre.
posp.	posposición.
poss.	posesivo.
q. v.	quod vide==véase el cual.
ref.	refuerzo.
rev.	reverencial, forma de nombres y verbos.
s.	sustantivo.
s. ss.	siguiente, siguientes.
sub.	subordinante.
sgte.	siguiente.
u. s.	ubi supra==donde se indicó arriba.
u. v.	ubi vide==en donde debe verse.
us.	usado, úsase.
temp.	temporal.
top.	topónimo==nombre de lugar.
var.	variante.
vb.	verbo.
vbl.	verbal.
vers.	versión.
vgr.	verbi gratia==por ejemplo.
vid.	véase.
vid. infra.	véase abajo.
vid. supra.	véase arriba.
vt.	vuelto, a.
&c.	etcétera.

Alguna otra que se hubiere escapado, será de fácil comprensión o rara vez usada.

Índice Analítico de la Noticia Gramatical

NOTA.—Los NN. de este índice remiten a los marginales de la Noticia.

FONÉTICA.—Vocales: 1.—Grupos vocálicos: 2.—Carácter fónico de la lengua: 3.—Consonantes: 4.—Cuadro fonético: 5.—Representación gráfica de la época pre-hispánica: 6.—Su cotejo con otros sistemas: 7.—Reducción alfabética: 8 y 9.—Cambios fonéticos de las vocales: 10.—Cambios fonéticos de las consonantes: 11.—Reduplicación: 12.—Acento: 13.

MORFOLOGIA: *Pronombres*, personales: 14; demostrativos: 15; indefinidos: 16; de identidad: 17; de exclusión: 18; interrogativos: 19; de dualidad: 20; distributivo y partitivo: 21.—*Verbo*: enunciación: 22; terminaciones del tema: 23; personas: 23 bis. Tiempos: 24 a 29; Modos: morfológicos: 30 a 35; sintácticos: 36 y 37.—Modalidades o formas: 38-48; Partículas intensivas: 49; Nombres verbales: 50-51.—*Sustantivo*: sufijos primarios: 52-55; sufijos secundarios: 56.—*Adjetivo*: 57-59. Modificaciones nominales: número gramatical: 60; posesión: 61; vocativo: 62; circunstancias: 63; cuadro comparativo: 64.—Variaciones de adjetivos: 65.—Morfemas *ti, ca*: 66.—Expresión de otras modalidades del nombre: 67-68; el prefijo negativo: 69.—*Partículas*: definición, origen: 70-71.—*Adverbios*: 72-75.—*Posposiciones*: 76-81. *Conjunciones*: 82-86.—Composición de palabras: 87-89.

SINTAXIS.—*Frase absoluta*: especies, definición: 90-91; predicativa nominal: 92-95; predicativa verbal: 96-98. Expresión del

complemento, directo: 99-106; accesorio: 107-110. Otros determinativos: 111-115.

FRASE MODIFICADA. Definición: 116; interrogativa: 117; dubitativa: 118; imperativa: 119; optativa: 120; potencial: 121. *Frase subordinada*: completiva: 123; temporal: 125; final: 126; causal: 127; consecutiva: 128; concesiva: 129; condicional: 130.

EXPRESIONES NOMINALES: relativo: 132; comparativo: 133; superlativo: 134; partitivo: 135; distributivo: 136. Sentido y uso de las *formas verbales*: 137-140. Sentido y uso de los *tiempos*: presente: 142; perfecto: 143; futuro: 144; imperfecto: 145; pluscuamperfecto: 146. Conjunciones y adverbios: 147.

ESTILISTICA: 148; individualismo: 149; difusión sinonímica: 150; difrasismo: 151; paralelismo: 152; fórmula general: 153.

LEXICOGRAFIA: descripción del diccionario y modo de usarlo: 154. Noticia de los textos: 155.

Noticia Gramatical

NB. Los NN. entre paréntesis remiten a los párrafos de los trozos del texto. Los NN. precedidos de Gr. a esta Noticia Vgr. Gr. 54.

1.—FONEMAS

1. Sin una determinación más exacta, principalmente por lo que toca al estado actual de la lengua, puede decirse que los fonemas del náhuatl son:

A) VOCALES:

A análoga al mismo sonido castellano, vgr. *ipan*.

E id. vgr. *tepetl*.

I análogo al castellano, pero en muchos casos está comprobada la existencia de una E-I, medial entre ambos. En los dialectos modernos es frecuente oír casi como E: *tiahue* por *tiahui*; *metzalle*, por *metzalli*.

O como en castellano, vgr. *popoca*.

U como en castellano. vgr. *tecutli*.

Hay un sonido intermedio entre O-U, lo cual hace que en la documentación escrita varíe la grafía: *umpa*, *ompa*. En los dialectos modernos se ha diferenciado a veces en algunas regiones en un sentido, en otras en otro, así: *moztla* y *muztla*; *capolin* y *capulin*.

2. Los grupos vocálicos son de dos o de tres vocales:

AA	— <i>aahuia, caana</i> (96).
AE	— <i>tlaezotilli, tlaezhuilli</i> (4).
AI	— <i>aic</i> (197), <i>tai</i> (65).
AO	— <i>tlacolxochitl</i> (172)
AU	— <i>auh, passim</i> .
EA	— <i>amaneapanal</i> (7).
EE	— <i>nechualco</i> (6).
EI	— <i>ei</i> (117).
EO	— <i>teotl, pas.</i>
EU	— <i>itepeuh</i> (6).
IA	— <i>quimolhuia</i> (2).
IE	— <i>tlachic</i> (16).
IO	— <i>iomio</i> .
IU	— <i>tonatiuh</i> (6).
OA	— <i>tlatoa</i> (1).
UA	— <i>cualli, pas.</i>
UE	— <i>huel, pas.</i>
UI	— <i>tlecuilli</i> .

Las combinaciones OE, OI, OU no se hallan, o son raras. Generalmente la I y la U antecedentes a vocales tienen un carácter consonántico que convendría representar con Y, W, (con su sonido inglés). Así *hueca* como si se escribiera *weca*.

Combinaciones de tres elementos vocálicos, son:

AUA	— <i>ahuacatl</i> .	AIA	— <i>aiacaxtli</i> .
AUE	— <i>ahuel</i> .	AIE	— <i>aiectli</i> .
AUI	— <i>ahuizotl</i> .	AIO	— <i>aioppan</i> .
		AIU	— <i>aiuhquin</i> .
EUA	— <i>eua, (ehua)</i> .	EIO	— <i>teyo</i> .
EUI	— <i>euilotl (ehuilotl)</i> .		
OUA	— <i>ohua</i> .	OIA	— <i>tlapiloyan</i> .
OUI	— <i>ohui</i> .	OIO	— <i>oiohualli</i> .

En estos grupos la vocal débil intermedia adquiere carácter semiconsonántico y podría mejor representarse Y, W: *awacatl*, *ayoppan*.

De hecho se usa una combinación equivalente: HU, para la segunda y la Y para la primera (vid infra.).

Otras combinaciones de cuatro y aun más vocales pueden mejor resolverse en series de las anteriores. Vgr. *ohinaya*, *ihuihuihuia*, *huehuehueca*, etc.

3. Esta feliz combinación de vocales da carácter de suavidad a la lengua, sin llegar a la que parece exagerada por los pocos restos que conocemos, que se habló en las Antillas y a la cual pertenecen palabras como "guacamaya, ceiba, bohío, mamey, maguey, etc. En el náhuatl la unión de consonantes algunas duras, sin ser de difícil prolocución, equilibra el buen sonido.

B). CONSONANTES:

4. Dentro de la sencillez y brevedad de estas notas puede reducirse la clasificación a la siguiente:

I). *Semivocales:*

Una labial similar a la W inglesa, con la cual convendría representarla (vid. infra. grafía).

Una linguo-palatial, análoga a la YE castellana en "yo", representada por Y, o por I.

II) *Explosivas:*

El "saltillo". Se llama así a una explosiva laríngea o glotal, que los antiguos MSS. no representan generalmente, o representan con H. Entre los modernos hay dos sistemas: bien un acento, bien la H. Así Olmos distingue *tlapia* "él guarda" de *tlapiah* "ellos guardan".—En los dialectos modernos ha evolucionado en una C dura, o en una J análoga a la castellana; así *tátli* "padre" en el dialecto clásico y en el actual de Tezcoco,

es *tajtli* en el de Tepoztlan, y *tactli* en el de Jalisco. (cfr. Dávila Garibi, Epítome, 77-81).

Una velar, que en la grafía común se representa por C, QU, y que corresponde al sonido representado en otras lenguas por K.

Una lingual correspondiente a la T de las lenguas latinas.

Una labial correspondiente a la B de las lenguas latinas.

III). *Nasales:*

Una velar poco consistente, que se presenta al fin y suele no representarse en los MSS. o haberse perdido del todo en el lenguaje hablado: *Tlalpan*, escrito en los MSS. muchas veces *tlalpa*, como lo pronuncia la generalidad actualmente.—Esta misma velar ante una gutural se nasaliza aún más dando un sonido análogo al de la N en la voz castellana "cinco".

Una lingual correspondiente a la N castellana.—Tanto ésta como la anterior se representan por el mismo signo, salvo en los textos fonéticos (vgr. el de González Casanova en "La Población del Valle", &c. u. v.)

Una labial correspondiente a la M. del castellano.

IV). *Laterales:*

Una lingual correspondiente a la L castellana, que en muchos casos es doble y hay que prolarla separadamente: *cal-li*, similar a la L-L del latín o del italiano: *quella*.

Este sonido ha evolucionado bastante en los dialectos modernos (cfr. González Casanova, en todos sus escritos citados en la Bibliografía).

V). *Fricativas:*

Una laríngea representada generalmente por H, se halla al fin de las palabras comúnmente: *omochiuh*.

NB.—Conviene advertir el múltiple uso de la H: 1). Para el saltillo, en algunos sistemas; 2). Para la fricativa aquí descrita; 3). En combinación con la U, para indicar la semivocal W.

Una lingual de sonido análogo al de la SH inglesa, que en la grafía común se representa X: *xochitl*.

Una linguo-dental correspondiente al sonido de la S castellana y que se escribe comúnmente con Z (ante A, O, U), con C (ante E, I), o con C con cedilla en los MSS.

VI). *Africativas:*

Una compuesta de una explosiva y otra continua, correspondiente al sonido de la CH castellana, con la cual letra es representada.

Una compuesta de explosiva y continua, correspondiente al sonido TS, pero representada normalmente por TZ.

Una africativa lateral, análoga a la combinación TL, con la cual es representada. En el dialecto clásico y en algunos modernos es prolada en una sola emisión de voz. En los dialectos modernos se halla evolucionada en sonidos que se representarían con T-L, K-L H-L, J-L. (cfr. González Casanova, *El Mexicano de Teotihuacán*).

5. El cuadro fonético sería:

Vocales: A, E, I, (e), O, O modificada en U.

Semivocales: Y, W.

Consonantes:

Explosivas: K, P, T y el "saltillo".

Nasales: M, N.

Lateral: L.

Fricativas: H, X, S.

Africativas: CH, TZ, TL.

Son por tanto *veintiún sonidos*, incluyendo los compuestos; o sólo *dieciocho*, si se enumeran únicamente los fundamentales. Este hecho explica la sobria armonía y poca complicación fonética del idioma.

No se hallan en el náhuatl anterior a la influencia del castellano sonidos correspondientes a los que se expresan mediante los signos B, C, Z (en su genuina pronunciación de Castilla), D, F, J, Ñ, R, V, LL y X.

En los dialectos posteriores, tanto por evolución, como por influjo del castellano, se han originado otros sonidos y matices que en este lugar no se toman en cuenta. (cfr. González Casanova, El Mexicano de Teotihuacán, u. s.)

2.—REPRESENTACION GRAFICA

6. Hubo entre los aztecas y tribus de la misma cultura un sistema de representación del pensamiento, más bien ideogramático que propiamente escriturístico. Aunque el asunto no ha sido plenamente profundizado, se pueden retener las siguientes conclusiones, bastante cercanas a la verdad:

a). Probablemente hubo dos sistemas originales independientes, que siendo incompletos, acabaron por fundirse para formar un sistema mixto.

b). En gran parte es de carácter puramente representativo del objeto. Vgr. en los ideogramas toponímicos: así, Cacalomacan, "donde se cazan cuervos" es representado por un cuervo y una mano; Atzcaputzalco, "en el hormiguero", por este objeto es representado.

c). En parte era simbólico, dando a ciertos objetos reales la significación de uno diferente, sin que se pueda, en algunos casos, precisar el porqué de este simbolismo. Así el signo estilizado del sol para representar *teotl* "dios", como en los toponímicos Teotlalpan, Teotenanco, &c., la abertura de las piernas para expresar *maxac*, como en el ideograma de Atlamaxac.

d). Muchos ideogramas son fonético-ideológicos. Es decir, se tomaba por representación de las sílabas el objeto significado

por el nombre en que estas sílabas aparecen. Así, la sílaba *pan* se representaba con una "bandera", pues en náhuatl este objeto se llama *pantli*; la sílaba *tlán* se representaba por una hilera de dientes, que en náhuatl se dicen *tlantli*. Vid. vgr. toponímicos de Chimalpan, Camotlan, ap. Peñafiel, Nombres Geográficos. Este sistema estaba evolucionando hacia el fonetismo puro: así A, se representaba por *a (tl)*: "agua"; E, por *e (tl)*: "frijol"; O, por *o (tli)*: "camino", &c.

7. Este sistema de representación puede compararse, en parte con el de la escritura china, y en parte con el primitivo de las lenguas semíticas. La enorme ventaja del sistema chino está en representar no sonidos, sino ideas u objetos, hecho que facilita la lectura a quien conozca el sistema, aun cuando no conozca la lengua y que haría apto dicho sistema para escribir cualquier lengua. Algo análogo a los signos matemáticos de nuestro uso. Si leemos: $6 \times 6 = 36$, todos entienden el signo, aunque cada uno lo exprese en lengua diferente, por ser signo de ideas y no de sonidos. El gran defecto de este sistema consiste en que supone una serie casi inagotable de reproducciones complicadas y difíciles, por ser a veces representaciones estilizadas de la realidad, a veces puros símbolos. (cfr. Lin Yutang, *My Country and My People*, N. York, 1938, pp. 216 ss.).—En el primitivo sistema de lenguas semíticas la consonante representada incluía la vocal, que no se representaba. En el sistema más arcaico, que es el del etíope, aún se usan ciertas modificaciones del signo para indicar la vocal. Más que fonético se puede decir que es silábico. (cfr. vgr. Genesius-Kautzsch, *Grammatik*; o Bauer und Leander, *Historische Grammatik*, &c., en las introducciones).

Con algunos años más de evolución quizá hubieran llegado los antiguos mexicanos a regularizar un sistema de escritura original, tan preciso como el egipcio, o el chino, o tan claro como el semítico, base del fenicio que vino a ser el nuestro. No es probable que la marcha, estacionaria e imperfecta, se hubiera acelerado, sin embargo, con sólo el tiempo: tal vez desde el principio hubo conflictos entre la representación simbólico-ideográfica y la representación alfabética o fonética.

8. Uno de los empeños primarios de los Misioneros cristianos fué reducir la lengua náhuatl al alfabeto castellano de la época. Esta adaptación reprodujo todas las ventajas y los defectos del alfabeto en uso. Si es verdad que cada signo representa un sonido, también lo es que a un solo sonido corresponden a veces dos signos. Vgr. el sonido K=C, QU; H, signo de aspiración, de saltillo y, unida a la U, representación del sonido W. También en otras ocasiones un solo signo representa dos sonidos: vgr. C=K y C=S.

Mientras no haya uniformidad sabiamente determinada, por quien tenga en cuenta todos los datos, así fónicos como gráficos, y, además, la autoridad competente para imponer un nuevo sistema, es cómodo seguir usando el sistema que puede llamarse tradicional, por deficiente que sea.

Aún hay otra dificultad: este sistema no fué el mismo en todo tiempo. Las variantes no son, sin embargo, tales que no aprendido uno no se pueda leer el otro.—Va en seguida un cuadro de las diferencias. (Sobre lo aquí dicho, cfr. Dávila Garibi, *La Escritura de la Lengua... ut in Bibl.*)

9. En las vocales el sistema de representación es uniforme en los MSS. Sólo por lo que toca a la O-U hay variedad, pero esto no depende de que se siga diverso sistema, sino de su carácter intermedio. Es la razón de que se halle en el mismo autor, Sahagún, por ej.: *uncan, oncan, umpa, ompa, &c.*

En cuanto a las consonantes, la variedad se limita a unas cuantas.

En el cuadro siguiente indico las diferencias:

<u>Sonido:</u>	<u>Autores primitivos:</u>	<u>Posteriores:</u>
C gutural, K...	C, QU.	C, QU.
C silbante, S...	C, C con cedilla.	C=, Z.
W	V, U.	HU.
Y	Y, J.	Y.
SH	X, S.	X.

En los MSS. de Sahagún hay muchas veces representada la I con J: uso que ni es constante, ni afecta en nada a la variedad del sonido. En este libro se sigue la manera de escribir de los autores posteriores al siglo XVI.

Como representaciones más ajustadas a la exactitud fonética, hay que ver entre algunas otras, la usada por Del Paso y Troncoso, en su Biblioteca Náhuatl, y la de González Casanova, en El Mexicano de Teotihuacán. Vid. Bibl.

3.—PRINCIPALES FENOMENOS FONETICOS

10. Dentro de lo compendioso del tratado señalamos los siguientes hechos:

I.—VOCALES:

A). Variantes vocálicas:

A-E: *pia, pie; tlachia, tlachie; chian, chien.*

E-I: *elnamiqui, ilnamiqui.*

O-U: *unpa, onpa; mochi, muchi.*

A-I: *xi, xa; in, an; cuahtli, cuauhtla.*

Esta última parece ser de carácter arcaico y merece un estudio más amplio, que no es de este lugar.

B). Contracción:

Se halla principalmente en los verbos medios y en los nombres afectados de posesivo, cuando el vocablo comienza con vocal.

I). Progresiva: *mitoa* por *moittoa*;

xocon por *xiocon*.

mixco por *moixco*.

II). Regresiva: *nocxic* por *noicxic* (49).

mottitia por *moittitia*.

molhuia por *moilhuia*.

En muchos casos no es posible determinar cuál de estas dos se ha verificado: vgr. *quitta* por *quiitta*, *tiazque* por *tiyazque*.

En los dialectos modernos se halla con mayor abundancia y difiere en muchos casos de la del dialecto clásico:

*noztau*h por *noiztau*h dial. clas. *niztau*h.

noxtelolo por *noixtelolo*, dial. clas. *nixtelolo*.

C). Adición y pérdida:

A prostética: *acemelle* por *cemelle*.

I prostética: *yei* por *ei*; *yeztli* por *eztli*;

yellelquiza por *ellelquiza* (55).

En los dialectos modernos es más abundante:

yellotl, *yepatl*, por *ellotl*, *epatl*.

Es casi normal en el aumento del perfecto: *yo-* por *o-*:

yoquicuah por *oquicuah* (263)

yoyaya por *oyaya* (ib.)

yomozacaticonti por *omozaca...* (293).

De tal uso se hallan antecedentes en escritos del siglo XVI.

I apotética: *hueyi* por *huey*; *yeyi* por *yei*.

D). Metátesis:

tecutli=*teuctli*; *necutli*=*neuctli*.

11. II. CONSONANTES:

A). Asimilación y disimilación:

—I final se endurece en X, a veces en Z:

chia, pfto. *ochix* por *ochiy*;

yocoya, pfto. *oyocox* por *oyocoy*;

celia, pfto. *oceliz* por *oceliy*.

—U final en temas nominales o verbales se refuerzan con aspirada H:

Para consultar el documento completo puede usted acudir a las instalaciones de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco “Juan José Arreola”, en el área de Acervo Histórico.